



George Spencer (Ignacio de San Pablo)

El 20 de febrero de 2021, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos.

Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó a la misma Congregación a promulgar el Decreto sobre las virtudes heroicas del Siervo de Dios Ignacio de San Pablo (en el mundo: George Spencer), Sacerdote Profeso de la Congregación de la Pasión de Jesucristo, que nació el 21 de diciembre de 1799 en el Old Admiralty de Londres y murió en Carstairs, Escocia, el 1º de octubre de 1864.

Convertido al catolicismo, el Siervo de Dios se entregó a una fatigosa y persistente tarea de anuncio y evangelización por medio de las misiones populares y la constante exhortación dirigida a los hermanos anglicanos, para buscar la unidad de la fe con un camino de profundización y conversión.

Nacido en el seno de una familia de estricta observancia y fe anglicana, en la que recibió el bautismo, en 1822 fue ordenado diácono de la Iglesia Anglicana y, más tarde, en 1824, ordenado sacerdote en Peterborough.

En el otoño de 1829 conoció a un joven convertido al catolicismo, Ambrose Phillips De Lisle, y mantuvo una larga conversación con él que lo impresionó profundamente. El dominico Charles Benedict Caestryck recibió al noble anglicano en la Iglesia Católica Apostólica Romana, el 30 de enero de 1830. Un año después de su llegada a la Ciudad Eterna, el Siervo de Dios fue ordenado diácono y el 26 de mayo de 1832, sacerdote.

Sin duda fue la cercanía y los largos encuentros con el pasionista Domingo Barberi lo que hizo madurar la vocación a la vida religiosa religiosa en el Siervo de Dios. El 21 de diciembre de 1846 entró en la casa del Noviciado en Aston Hall, donde comenzó el año de prueba con la vestición, asumiendo el nuevo nombre religioso de Ignacio de San Pablo. Después de hacer su profesión religiosa, comenzó su labor de evangelización como predicador y misionero, tanto en su patria como en el extranjero, en Irlanda, Bélgica y Holanda. Desde 1857 hasta su muerte predicó más de 245 pequeñas misiones en Inglaterra, Irlanda y Escocia, logrando numerosas conversiones. Como verdadero apóstol de Cristo, la muerte le sobrevendría precisamente de camino a una misión que debería haber realizado en Leith, el puerto de Edimburgo.